



TÍTULO: Ana Comneno, erudita y ambiciosa a partes iguales

AUTORA: Alejandra López Domingo

DESCRIPCIÓN DE LA ESCENA:

El objetivo de esta escena es representar a Ana Comneno escribiendo la Alexiáda, en el monasterio de Kecharitomena. Se representa a la princesa escribiendo con cálamo, sobre papiro.

Ana Comneno es un personaje excepcional en una época convulsa. Una erudita que vivió en el Imperio Romano Oriental (Imperio Bizantino) y que creó diversas obras de gran calado, la más conocida La Alexiáda, y que la Historia no ha reconocido convenientemente (Ginés Ordóñez, 2019, pg.105)

Ana Comneno nació en 1083, una etapa convulsa para el Imperio Bizantino. Desde el 1057, que fue la caída de la dinastía macedonia, hasta el 1081 «se vivieron unos años de anarquía en los que se llegó a cambiar hasta cinco veces de emperador» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.7). Por este motivo, cuando Alejo I accedió al trono, el Imperio era sumamente débil. Alejo I Comneno, padre de Ana Comneno, provenía de una familia aristocrática de Anatolia y había

destacado en servicios militares dentro del imperio. Alejo I «accedió al trono bizantino el 4 de abril de 1081» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.7), «De hecho, el ascenso de los Comneno al trono representa el triunfo de la aristocracia terrateniente en Bizancio» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.5). Este nuevo emperador era un gran amante de la lectura

Hubo además conflictos con distintos grupos en las fronteras del imperio, y los bizantinos tuvieron que hacer frente a normandos, árabes, entre otros pueblos. De todas maneras, y a pesar de esto Constantinopla mantuvo su posición «como el mayor centro comercial y educativo de Europa».

Otro de los hechos más importantes en esta época es la primera cruzada. La causa de esta se ha atribuido a «la carta de Alejo I en la que pedía ayuda al papa Urbano II para liberar Jerusalén, que estaba en mano de los selyúcidas» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.7). Cuando llegó el primer grupo de cruzados a Constantinopla el emperador «se aseguró que cruzaran a Asia Menor» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.7). Llegó un segundo grupo de cruzados, señores feudales occidentales, que realizaron pactos con Alejo I, los territorios serían devueltos a Alejo y él a cambio les ofrecía financiación. Estos pactos se terminaron por romper y los cruzados a partir de este momento también se convertirían en una amenaza para el Imperio Romano de Oriente, la Alexiada actúa como testigo de todo esto.

La Alexiada ha supuesto una de las principales fuentes primarias a la hora de estudiar el imperio bizantino, en especial la época de su padre Alejo I. Ana Comneno tenía una gran formación intelectual y era una erudita, y cuando se retiró al monasterio cumpliendo condena escribió La Alexiada, en un formato de 15 libros en griego (Gines Ordóñez, 2019). Esta obra permite a los historiadores de hoy en día acercarse al imperio bizantino desde primera mano, y comprender, entre otras cosas, las reacciones aristocráticas ante la primera cruzada, por ejemplo, y el impacto que esta tuvo para el imperio. En esta obra «se registra un vívido cuadro del momento en que los cruzados llegaron a Constantinopla en 1097» (Marín Riveros, 2004, pg.25). Para escribir la Alexiada, Comneno se vio bajo la influencia de autores clásicos, como Homero, además de autores bizantinos, como Miguel Pselo. «A pesar de esto, las mayores influencias que recibió fueron de Polibio y Plutarco, entre otros, y las de Tucídides» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.6).

Sin embargo, la historia no se ha preocupado mucho por la figura de Ana Comneno en sí, sino más bien «...en relación a su importancia como fuente» (Marín Riveros, 2004, pg.24). Ana Comneno nació en el seno de una familia aristocrática y en un «ambiente cortesano, culto y refinado» (Marín Riveros, 2004, pg.25). La princesa fue la primogénita del matrimonio entre Alejo I e Irene Dourkaina, la educación que recibió no estaba basada en las letras únicamente sino que también dominaba las ciencias, y leyó tanto a Tucídides y Homero como estudió medicina y geografía (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.5), de hecho de entre todas «las disciplinas aprendidas, la medicina era una de las que manejaba mejor» (National Geographic, 2022), de hecho tan útil resultó el conocimiento médico que aprendió Ana Comneno que a día de hoy existen trabajos científicos hechos gracias a ella como *La medicina en los siglos XI y XII a partir de la Alexiada de Ana Comneno*. Además «en su Alexiada no tiene sino elogios al recordar a sus padres y su amorosa crianza» (Marín Riveros, 2004, pg.25).

Ana sentía devoción hacia sus padres, «y en más de una ocasión hace notar su carácter de porphyrogénita, esto es, de hija legítima de un emperador en ejercicio y, teóricamente, con derecho de sucederle» (Marín Riveros, 2004, pg.26). En este sentido, Ana estaba convencida de que ella estaba destinada a gobernar el imperio como emperatriz.

La intelectual fue entre otras cosas, aspirante al trono del imperio, ella se consideraba a sí misma con «la capacidad suficiente para reinar» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.4). Ana Comneno tenía en mente que, tras casarse con Nicéforo Brienio el Joven, su padre lo nombrara a él su sucesor. Grande sería la decepción de la princesa cuando se enteró de que su padre había optado por elegir a su hermano pequeño, Juan, como heredero a la corona del imperio, aunque bien es cierto que su madre Irene Dourkaina apoyaba su candidatura como heredera al trono (National Geographic, 2022). Cabe destacar que la princesa era alguien ambicioso y que no se quedó de brazos cruzados ante esto, sino que intentó asesinar a su hermano, ante esto su esposo «se posicionó en contra de ella debido a su cercanía a Juan II» (Ruíz de Mendoza Rabassa, 2018, pg.4).

Pero al final su plan no tuvo éxito y el emperador la condenó a vivir en el monasterio de Kecharitomena en el 1118, donde debería quedarse hasta su muerte, allí dedicó el resto de sus días a la escritura (Marín Riveros, 2004, pg.26).

En conclusión, Ana Comneno demostró ser una mujer polifacética, y tenía una gran formación en multitud de disciplinas, y destacó en la medicina. Extremadamente ambiciosa, estaba dispuesta a asesinar a su hermano con tal de acceder a lo que ella pensaba que era suyo. Ana nos dejó la *Alexiada*, desde la cual hoy en día no solo se estudia la política y los movimientos militares de la época sino también la medicina o incluso la lengua en Lengua griega de época bizantina: el caso de *La Alexiada de Ana Comnena y su metafrasta*. Con un poco de suerte, en el futuro, su figura adquirirá el valor científico e intelectual que merece.

BIBLIOGRAFÍA:

- Ginés Ordóñez, I (2019). Breve análisis de la obra “La Alexiada” de Ana Comneno. *ArtyHum: Revista digital de Artes y Humanidades*, 67, 104-145. <https://www.artylum.com/descargas/PDF/ArtyHum%20nº%2067.pdf#page=105>
- Marín Riveros, J (2004). Ana Comneno en el panorama de la cultura bizantina. *Byzantion Hellá Nea*, 23 <https://semanariorepublicano.uchile.cl/index.php/RBNH/article/download/37821/39455>
- National Geographic (2022). Ana Comneno, la princesa historiadora de bizancio. National Geographic.
- https://historia.nationalgeographic.com.es/a/ana-comneno-princesa-historiadora-bizancio_17609
- Ruíz de Mendoza Rabassa, I. R. (2018) Lengua griega de época bizantina: el caso de La Alexiada de Ana Comnena y su metafrasta [trabajo fin de grado] Universidad del País Vasco <https://addi.ehu.es/handle/10810/43407>